

Diego Presa

No para de hacer proyectos. Estuvo el disco con Julieta Díaz, sus presentaciones con *Buceo Invisible* (que están grabando nuevo disco) y su carrera solista. En ese último casillero acaba de agregar *Visitante*, un EP

de ocho canciones en el que este cantautor uruguayo se presenta acústicamente despojado. Producido por el argentino Juan Ravioli, el disco va a tener su presentación este sábado en la sala Hugo Balzo.

“Componer es una pelea contra el paso del tiempo”

FERNÁN CISNERO

—Disco con Julieta Díaz, *Buceo Invisible*, disco solista, presentación en vivo. ¿Hay en usted una compulsión de crear?

—Estos últimos años, sí han sido muy prolíficos pero no es una decisión, por lo menos, consciente sino que es algo que se ha desarrollado así en mi vida: una necesidad casi constante de estar de alguna manera sumergido en ese mundo del trabajo, del oficio de escribir. Tiene muchas aristas eso pero supongo que la que estás más en la superficie, tiene que ver con encontrarle sentido al tiempo y una pelea para que no todo se pierda en el río del tiempo. Tratar de transformar las experiencias y las sensaciones y las percepciones en otra cosa que las haga durar un poco más. Componer es, en definitiva, una pelea sin sentido contra el paso del tiempo, contra el olvido. Ver qué podemos hacer para que las experiencias que vivimos y el amor que sentimos, no se pierdan.

—El paso del tiempo, crecer, ¿cómo ha cambiado todo eso su impronta como compositor?

—En algún momento escribía desde un lugar más distante, en el que me protegía con cierta ironía. Pero un día me cansé de ese distanciamiento sarcástico y hoy creo estar más comprometido con el oficio y con la forma de tratar de mirar lo que me sucede y lo que sucede alrededor mío.



Presa presenta este sábado en la Hugo Balzo, su nuevo trabajo, “Visitante”.

—¿Hay una manera de componer para Julieta Díaz o para *Buceo Invisible*, que además, son sus amigos de toda la vida?

—*Buceo* es, cada vez más, un trabajo compartido y es mi hogar, donde están mi familia y mis amigos, los testigos de mi vida. Entonces ahí hay formas de trabajar que han cambiado en estos 25 años, pero se mantiene esa familiaridad, ese terreno conocido que, además, necesito. La cuestión solista

está regida una cosa más caprichosa: por la curiosidad y el deseo de investigar distintas maneras de encarar las canciones. Y conocer gente —¿Cómo nace *Visitante*, su nuevo EP?

—Básicamente del encuentro con Juan Ravioli que es un músico con el que forjamos una amistad hace muchos años. En 2010 lo acompañé en un concierto en la Zavala Muniz y él me invitó a Argentina. Hace poco, le dije que tenía estas canciones que me gustaría trabajar con él. Y me ofreció hacer un proyecto acotado al sonido de la guitarra criolla acompañada por arreglos austeros, con algunos colores que pudieran complementar esa

voz y esa guitarra que están al frente.

—El trabajo remite a un linaje de la música uruguayo donde están Darnauchans y Dino. ¿En esa tradición, cómo ve su obra?

—Es difícil de definir eso. Cuando empecé a hacer canciones, lo hice de una forma en la que la gente de mi generación no estaba muy interesada. Así que durante un tiempo sentí una cierta soledad, en esas maneras de trabajar. Con el tiempo se han revalorizado esas influencias y están más presentes en la música uruguayo. Pero no importa: lo que yo trato es seguir trabajando. Y generar experiencias que nos hagan sentir bien.

Triste adiós en la música uruguayo

Murió Lucas De Azevedo, primer baterista de *La Vela*

Falleció ayer Lucas De Azevedo, primer baterista de *La Vela* Puerca, tras larga pelea con una enfermedad.

En su cuenta de Twitter, el saxofonista de *La Vela*, Carlos “Coli” Quijano, le dedicó una sentida despedida. “Los que lo vieron tocar saben que no miento. Se le pintaba una sonrisa en el rostro y todo era posible. Le decíamos ‘El Pulpo’, parecía tener 8 brazos. Chau Lucas, buen viaje amigo”, escribió junto a una foto de 1999, en *La Factoría*.

De Azevedo era fanático de los Beatles y The Police, había pasado por Trotsky Vengarán y tocaba jazz cuando, en 1996, se unió a las filas de *La Vela* Puerca. Fue parte de la formación que grabó el disco debut, *Deskarado*, que marcaría un antes y un después en la historia del rock uruguayo.

“Cuando el disco salió al

aire, explotó. Pasé de no ser nadie a ser el baterista de *La Vela* y que me señalaran en la calle”, dijo a *El País* en 2018, cuando el álbum cumplió 20 años. “Fue fabuloso”.

Suya es, también, la batería que suena en *De bichos y flores* y *A contraluz*.

En 2004, De Azevedo abandonó *La Vela* por problemas de salud. Fue intervenido quirúrgicamente en reiteradas oportunidades, a causa de un tumor cerebral con el que peleó desde niño.

Volvió a compartir escenario con el grupo en 2016, en el festejo de los 20 años de la banda, en el Velódromo. Fue recibido con una ovación.

Su situación se había agravado en los últimos meses, y *La Vela* hizo, a comienzos de agosto, un show a beneficio para poder apoyarlo a él, su pareja y su hija pequeña.

El velatorio de Lucas De Azevedo se realizará hoy jueves de 09.00 a 15.00 en Previsión (Javier Barrios Amorín 1076). El sepelio se llevará a cabo en el Parque del Recuerdo.



MÚSICO. Lucas De Azevedo en 2018, en charla con *El País*.

UN VIAJE AL CORAZÓN DE LOS ÍDOLOS DE LA CELESTE

POR LA CAMISETA

1ª entrega: Federico Valverde en Madrid

ESTRENO | HOY, 21:30 HS.

Canal 10
el canal uruguayo